

UNA FENOMENOLOGIA POETICA

por DIEGO MIRAN

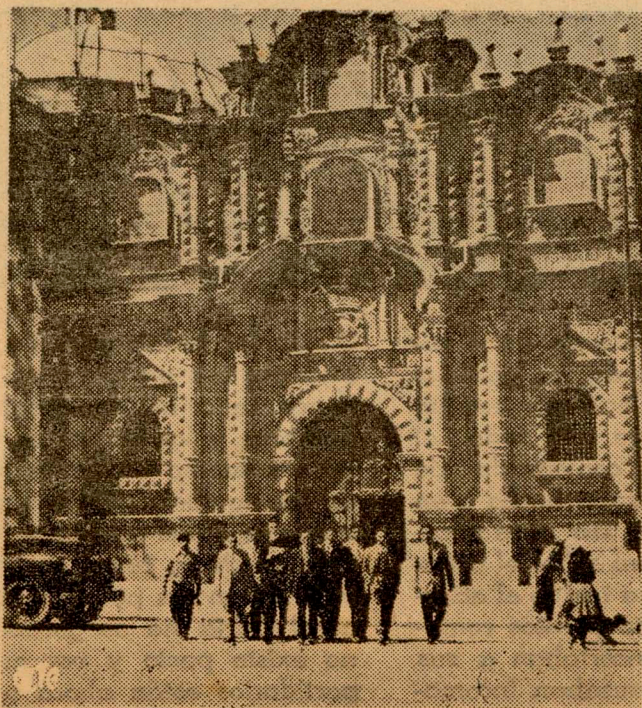
Son incontables las aproximaciones intelectuales hacia el misterio de la poesía que se han intentado en el curso de la historia, y desde el nacimiento de la Estética cada vez mayores han sido los esfuerzos por desentrañar el fenómeno de la creación poética, sobre todo del modo cómo esa "iluminación" se genera en la intimidad del hombre y se objetiviza en el papel mediante una nueva significación de las palabras. Con todo, no han sido frecuentes entre nosotros estas preocupaciones, de tal manera que el trabajo recientemente publicado por José Armando Tamayo ("Fenomenología de la Creación Poética", Empresa Editora América S.A., Cuzco, s.f.) resulte así precursor.

Tamayo, que estudiara en la Universidad de San Antonio Abad del Cuzco, en la Nacional Autónoma de México y en la de Indiana, Estados Unidos, ha desglosado de un estudio más voluminoso acerca de la problemática del fenómeno poético dos capítulos que constituyen el texto aquí comentado. Primero está la descripción fenomenológica del acto creador desde su esfera original hasta las etapas de la llamada "inspiración", y luego la interpretación de la poesía misma en el nivel ontológico, todo esto con un método riguroso, poco frecuente en nuestro medio, y mediante un lenguaje didáctico y científico que facilita la comprensión del cuadro expuesto.

Sin duda, la lectura de estas páginas, necesariamente generalizadoras, provocará divergencias, pues el fenómeno de la creación poética no es indistinto y no cabe tan fácilmente dentro de hitos limitativos, pero se reconoce en el ensayo del escritor cuzqueño la más generosa flexibilidad en la descripción fenomenológica, susceptible de aceptar en sus términos generales las características más íntimas, personales e inintercambiables de cada poeta y su obra. Sólo así, de otra parte, es posible aproximarse al hontanar del que brota esa pura flor del espíritu, la poesía.

Otra cosa es lo que se refiere a la interpretación ontológica donde Tamayo se inclina por la antropología filosófica de Cassirer a través del maestro mexicano Eduardo Nicol. La poesía como símbolo del símbolo humano se queda, a la postre, en sólo metafísica. Si es cierto que la poesía responde a lo más profundo del ser humano, no podemos conformarnos con el enigma que constituye reducirla a dicha categoría. Es decir, a inexcusable misterio. Pero esta parte del folleto aludido controvertible por su índole interpretativa, no amengua el valor de su totalidad, el acierto del examen que contiene.

Lástima que la publicación de la "Fenomenología de la Creación Poética", de José Armando Tamayo circule en la muy pobre edición que caracteriza a las editoriales provincianas del Perú, y a algunas de Lima, que tan poco interés ponen en el vehículo gráfico. Este —aunque no lo crean algunos— es importante para atraer al lector y sobre todo para retenerlo. Algunas erratas también afean el texto. Valgan estas observaciones sólo como achaques que bien pueden enmendarse y como observaciones paramentales que en nada afectan el mérito del ensayo de indagación del fondo y la trascendencia de la poesía que este autor universitario, hasta ahora desconocido, entrega como una excelente primicia de sus hondas inquietudes filosóficas.



Nueva producción del viejo Cuzco